

Plena tierra
 Misera conciencia

Se venían que venían del cielo
 esta conciencia política
 en el día de los gratulados.

Dejame caminar contigo como dos peces muertos,

Dejame vivir el tiempo
 y decirte tus palabras
 así como si yo fuese, madre amiga
 que en
 los momentos de penurias
 entraré con mis señas y preguntas.

Te contaré que he vivido

DE CUANDO ADVINO EL INCENDIO: CRONICAS DE UN TIEMPO INTERDICTO

de la vida cuando el mundo se volvió loco.

Te diré con tus palabras en las confesiones
 y que he vivido por miles de calles y esquinas.

Te contaré como he caminado en preguntas y respuestas
 como ha tenido que estar asociado entre la vida y la muerte
 como he sentido pasar esos segundos de miradas fijas y ausentes

Germán Bravo G.

Te contaré como he circulado por ciudades y hospitales
 siempre buscando los signos para seguir
 intentos de olvidar estas cosas de la vida.

Por todos estos ratos en que te pido
 alguna tierra
 cualquier cosa fluye
 incluso a respirar tus otras haldas y palabras
 como si fueran lenguas de fuego y al cielo.

Como foto, tal vez a veces
 pero de la belleza en el mundo
 mostraré tus palabras
 traducción a la comprensión
 a tu omnipotencia di, de la tierra y cosas.

Y al volver
 volveré también a las cosas del infierno que tampoco las tengo.

Mira lo que me gusta decirte.

MADRE TIERRA

marzo 1979

Bésame tierra
llévame contigo.

No permitas que este mal vivir
este constante delirio
me aleje de tus gratuidades.

Déjame conversar contigo como dos amantes eternos.

Dejemos atrás el tiempo
y ábreme tus bondades
acógeme como a tu hijo, madre antigua
que yo
ser errabundo de galaxias
entraré con mis sentidos y ausencias.

Te confesaré que he llorado
que tanta lejanía a veces me ha secado el alma
me ha aprisionado el amor y los versos.

Te diré que los nombres me han confundido
y que he vagado por miles de calles y esperanzas.

Te contaré como he carcomido de preguntas a paredes y caras
como he tenido que atar espacios entre la vida y la nada
como he sentido pasar esos segundos de miradas fijas y ausentes.

Te contaré como he circulado por tiendas y hospitales
siempre buscando los signos para seguir
intentos de horadar estas costras de lejanía.

Por todos estos racimos es que te pido
bésame tierra
enséñame como fluyes
llévame a recorrer tus poros húmedos y abiertos
donde dialogan inmunes la lluvia y el sol.

Hazme feto, paloma o sapo
pero deja bañarme en ti
muéstrame tus fulgores
introdúceme a tu omnipresencia
a tu omnisapiencia diluida en flores y ramas.

Y si quieres
llévame también a los besos del infierno que tampoco les temo.

Sólo le temo a esta distancia.

DE CUANDO ADVINO EL INCENDIO

Las cenizas aún arden en esta tierra vieja,
Se llora la incandescencia mineral de tiempos pretéritos.

En algunas casas se rememora aún
una cierta perpetuidad que adquirían las manos
los días
las cosas.

A veces
un vaho de gemidos ensordece la agonía de la tarde
se escuchan voces que remueven las aceras
y todo adquiere un sabor de atenta letanía.

Washington D.C., mayo 1980

PREMATURAS MEMORIAS DE UN PEQUEÑO BURGUES

He tratado de ser feliz
pero algo no funciona.

Y no es el viejo cuento de mi historia
la clásica infancia.

He probado vestirme alegre,
jugar con mi aspecto,
inaugurar saludos, sonrisas.
He moderado mi conversación hasta hacerla aséptica
cordial.

Pero todo me dura poco.

Un tiempo opté por callarme
y pasear a mi tristeza:
recorrí parques, prostitutas,
todas las esquinas de los solitarios: no logré sino más bruma.

Jugué a llevar la cruz de los hombres
pero sólo me cargué de culpas.

Cambié la cruz por la praxis y tampoco resultó:
seguía lleno de retórica y vacíos: no fui feliz.
Otro anuncio decía
la salvación en el arte: atractivo pero tramoso.

El amor redime
la mujer reconcilia
el sexo libera: ya conocía ese teleteatro.

Probé ser snob pero pedían elegancia.
Filántropos y humanistas exigían generosidad o masoquismo: salí mal.

Bordeé los riscos del suicidio y la inmolación
pero el mío era un romanticismo incompleto.

Probé la mística
la autocompasión y el olvido: todo en vano.

Hoy practico una polifacética masturbación.

Washington D.C., mayo 1980

ROMANZA PARA UNA IZQUIERDA PERDIDA

Nuestro sueño
nos lo dijeron de golpe
era musa frágil.

Por el asilo de magos en desuso
transitaban los convalecientes:
manos violinistas improvisando
palomas violadas
poetas llorando sal.

Todo tenía allí sabor a destierro,
era el tiempo del desamparo.

Nuestro duelo era la duda
nuestra materia, el silencio
nuestra forma, encogidos.

De tanto en tanto
oficiábamos misas negras por el pasado
y pedíamos la devolución de plazas y palabras.
Niños por parte intravenosa con el espanto
sin abecedario para hablar de almas y pueblos
éramos legionarios en desvelo.

Relegados al subterráneo de los días
expañábamos la culpa de no haber sido claros hasta la médula de los tiempos.

agosto 1980

FENOMENOLOGIA DE UN VAMPIRO

(Homenaje a Nosferatu, el no-muerto)

Hay días en que soy incapaz de proponer nada glorificante.
Hoy sólo soy lo que me niega.

Diariamente veo hombres de sueños quebrados
varados a medio camino entre el miedo y los estigmas
paralizados de tanto evangelio.

Necesito superar mi melancolía
ir más allá de la pena y enfurecerme.

Veo carrozas mortuorias que acarrear a paranoicos deambuladores
ebrios de pactos trágicos
efímeros como sus besos.

Levantam estatuas
crian jardines y hacen hijos;
disputan medallas
inventan historias y claman a sus dioses.
Gritan como terracos, temen su soledad.

Es allí cuando le pido al odio que se apodere de mí:
es la única forma de amar que hoy concibe mi alma.

Ontológicamente me ubico entre los conspiradores:
patético o cómico me paseo entre los días
revolviendo el gélido polvo del tiempo y del orden.
Vivo con mi amante, la noche
diosa de lo sin nombre
siento una cercanía virginal con los vampiros:
ambos nos desplazamos por el sordo lamento del desvelo
transitando entre el deseo y la ausencia.

Siento un lazo cósmico con la escoria
amo mi basura, es lo único que tengo: mis besos se pudrieron de reproches.
Amo mis bestias que matan y mueren cuando duermo
amo morir si eso vivifica.

julio 1980

MAS ALLA DE MARX Y SUS SECUACES

(Contribución a una teoría de los vampiros)

Eureka !

he descubierto el origen último de la lucha de clases:
tras largas y onerosas investigaciones nocturnas
se me ha revelado que ésta se despliega desde el trasfondo del arañado
horizonte humano
como una ciega desaveniencia ontológica entre diurnos y vampiros.
Me parecen categorías más concretas.

Frente al encapsulamiento de la vida en estrecheces
frente a la negación diurna del flujo libidinal
el vampiro aparece como el descartuchador por excelencia.

Desde las tinieblas de la historia
éste carga sobre sí la tierna misión de humedecer las oficinas
la heroica misión de desentumecer a las estatuas.

Los diurnos, en cambio, parecen haber nacido para joder. Ello es evidente
y no requiere pruebas.

Como no arribo aún a ninguna teología de la historia
no anticipo los albores de ninguna ruptura,
no estamos en las antípodas de nada.

Sin embargo, mis contactos personales con estos seres amantes e implacables
me permiten asegurar que su triunfo no dará origen a ninguna vampirocracia
sino a un reino en el cual dialoguen amorosamente todas las dualidades
fundándose la existencia humana en el magma de la fluidez completa.

Dejo a mis seguidores las cuestiones relativas al método.
Actualmente estoy abocado a tareas más concretas:
me espera el néctar de algunas doncellas.

julio 1980

SONATA

(a ludwig y los otros)

la llamarada de acordes
testigos de inquieta humanidad
atravesó la delgadez de las durezas diarias

se posó en las certeras incertidumbres
el manoseado campo de las eternas
las encanecidas cavilaciones

una vez más
diablo en mano
creyendo en los suspiros
atendiendo rendijas de piel enamoradas

una vez más
desafiando al estanque /boca de piano, lengua de fuego/
se osaba conversar con el tiempo

bajó
hasta donde los nombres son risibles
pueriles acotaciones para vagar erectos
llamó al aire y citó a conferenciar al infierno
y azotó a santos y ángeles con tres manzanas y un orgasmo

dicen que Dios se enojó
otros lo vieron angustiado mirándose al espejo

lo cierto es que estaba confundido

agosto 1980

HOMO MUTANTE

Una vez más he salido impune de otra noche sin reglas.

A veces de tanto azar temo perderme
aunque confieso que en general no puedo quedarme:
una vez que supe de la mutación interminable de los días
no he hecho sino probar:

Y todo suma
trino o espantajo
las venas sí que saben de recuerdos
las baldosas el vino y el acero
todo suma
y el gesto el gesto esos gestos
todo suma

las ventanas pendencieras o anhelantes
todo mira
los recuerdos no tienen candados
todo baila y se mueve
todo suma crece o desespera.

agosto 1980

ELEGIA POR UN DETENIDO-DESAPARECIDO

no estás pero tu presencia nos invade de despojo
no estás pero sabemos que estuviste y que a lo mejor
aún nos circundas encaramado a alguna roca de la espera
aunque cada día más sabemos que ya no estás
y es mejor que así sea aunque como quisiera
que así no fuera por puro egoísmo por verte y tocarte
por curar tus heridas por darte todos los besos
que te fueron arrancados sabiendo a ciencia cierta
que esas manos que yo sentí y que alguna vez quise
y alguna vez odié
que esos mismos ojos anchos
aspirantes eternos a vientos y hombres
fueron enfrentados a la impotencia de su propia negación
saber de tu cuerpo abierto científicamente
con las filudeces necesarias para extraerte algunos signos
que justificaran de mejor manera tus gritos que llenaban la noche
del estupor más hondo y animal ese mismo que ahora reside con nosotros
como un silencio que te nombra
con tus ojos que piden restituirte de la náusea en que reposas
y te amo y me dueles porque sé que al partir nos deseaste a nosotros
la vida que te fue robada.

septiembre, 1980

LA VELA ENCENDIDA

y entonces carlos, la vela encendida, las horas corrían hasta tarde, las palabras atravesaban todos los equinoccios, linternas para alumbrar los delicados territorios, jadeaban nuestros encuentros para arrancarle algunas señales a los fuegos dormidos, para asir lo inocente y lo culpable, los deseos inenunciados, y entonces tu cara anteojada chorreaba preguntas y atravesábamos por los más diversos estertores de esa pasmosa perplejidad que nos ahijaba, era como si nos hubiésemos detenido en la edad de las preguntas, carlos, amigo mío, las que habíamos ocultado, las que nunca nos habíamos hecho, las que la presencia de esta larga noche nos gatillaba.

noviembre 1980

FEMINA

Esta inundación de tu presencia
esta repigmentación de los momentos
playa mía
apertura cálida

Desterrado ala vulva de tus besos
preanuncio de tus entrañas
fémica
húmeda cavidad
cartílago fecundo.

mayo 1981

EL JARDIN DE LOS DESEOS

cuando los nombres me olvidan
penetro en los jazmines del silencio

bailo y me alimento en las ubres de lo cautivo
expectante parpadeo en la rojitud de las cosas

ay, este oficio de lo que arranca
perdiguero de olores perdidos

septiembre 1981

ASUMO PADRE

asumo padre lo tentativo de mis trajes
y sin embargo su perdurancia;
asumo esta angustiante experiencia de serme ajeno
y sin embargo pertenecerme

asumo lo precario de mi ser
y sin embargo su grandeza;
asumo lo engañoso del espejo
y sin embargo su verdad;
asumo la futilidad de mis papeles
y sin embargo su necesidad

asumo padre, que soy sólo apuestas a la nada
de la que huyo y sin embargo añoro
como única esperanza de sentir el fuego de los días.

me duele padre, sentir que mi vida es un pretexto de no sé qué designios
asumo padre que ellos son indescifrables
y sin embargo vivo para conversarles

asumo por fin padre, que soy sólo un hombre
un pedazo de pregunta flotando en el cosmos abierto y sin nombres
una pregunta que con otras mora, defeca, ama y muere
abecedario de preguntas urdido de los más diversos materiales:
el vino, tu lengua y mis pasos
tus gritos en la noche
mis ruegos de miseria y el gorjeo impávido de los sapos.

septiembre 1982

APATRIDAS

y entonces andábamos patria
por tus lugares deslizándonos líbidos

huérfanos por tus puertos que zumbaban fábula
pávidos por tu ciudad descalza
labiando alguna señal que asfixiaba el infiel o expandirte claridad

y así vagábamos tú en tus destinos yo apátrida
y a veces nos encontrábamos
y paseábamos por donde la vida tiritaba
tus manos cruzaban mi piel
nuestros cuerpos resumaban la tesitura de infinitas historias guardadas

por mientras la noche recogía las tiendas
sus rejas preservaban la memoria de un tiempo interdicto

y entonces mis manos cruzaban tu piel
y en nuestro abrazo la vida expelía su derecho a nacer.

diciembre 1982